

INDICADORES DE CALIDAD DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Olga Hernández Limón

olimon@uat.edu.mx

Cándido Hernández

Universidad Autónoma de Tamaulipas - MÉXICO

Resumen

El uso de indicadores de calidad en la evaluación de las Instituciones de Educación Superior (IES) se ha establecido como el procedimiento oficial de obtención de información de su desempeño. La presente investigación hace un análisis descriptivo de los indicadores y los sistemas de clasificación de las IES. En la exploración de los indicadores de desempeño utilizados por la IES provenientes de organismos nacionales e internacionales se incluyen los del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) formula del Consejo de Universidades Públicas e Instituciones Afines (CUPIA), Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMex) y the Times Higer Education suplement entre otros. La investigación concluye con una propuesta de categorización de indicadores de las IES con el fin de facilitar el cotejo de la información procedente de las autoevaluaciones con las evaluaciones de las agencias de evaluación externas y promover así una participación y cultura de evaluación incluyente de los criterios de evaluación de las agencias exteriores nacionales e internacionales.

Palabras claves

Indicadores educativos, Instituciones de educación superior, Acreditación, Evaluación de universidades.



1 INTRODUCCIÓN

En las últimas tres décadas se han desarrollado los lineamientos y guías de evaluación y acreditación del desempeño de las instituciones de educación superior (IES), tanto desde las mismas instituciones de educación superior como desde instancias evaluadoras externas. La evaluación y la acreditación de la educación superior en México se han convertido en partes fundamentales de la academia por su vinculación con financiamientos extraordinarios y asignación de recursos (Díaz Barriga *et al.*, 2008). La evaluación del desempeño de las IES ha adquirido un papel casi tan importante como los lineamientos de planeación y preparación de planes y programas educativos. Hoy en día no se contempla una institución de educación superior (IES) sin criterios de evaluación pertinentes sobre su desempeño y calidad.

Las diversas instancias acreditadoras tienen su manera particular de evaluar a los sistemas de educación superior. Algunas de estas instancias son de carácter nacional y otras de carácter internacional, y de los resultados de cada evaluación se derivan diversas consecuencias (GUNI, 2006). La evaluación que cada IES hace de sí misma, es de suma importancia, ya que sus resultados son el reflejo más directo de lo que ocurre en cada institución y asientan información que puede ser cotejada con los resultados de las evaluaciones externas.

La manera en como las IES y las instancias evaluadoras nacionales eligen las categorías sobre las que evalúan a cada institución, varían. Es esencial poseer una visión general de estas categorías, de las cuales se desprenden indicadores de calidad y desempeño. Es preciso tener una visión que aclare y compare las categorías de las diferentes instancias evaluadoras para ampliar la visión de autoevaluación y descubrir un posible escenario a seguir para llegar a un consenso o propiciar mejoras en las categorías evaluadas y en los indicadores utilizados (GIL ANTÓN, 2006).



El presente artículo pretende clarificar qué son los indicadores de desempeño de las instituciones de educación superior e identificar los más comunes. Para ello, la primera parte plantea una definición de los indicadores de desempeño de las instituciones de educación superior y la segunda parte establece los diferentes criterios de clasificación de los indicadores utilizados en las evaluaciones de las instituciones de educación superior. En la tercera parte se realiza una comparación de los sistemas de clasificación de algunas IES y de algunas instancias evaluadoras nacionales e internacionales basada en los indicadores de calidad más conocidos. Esta tercera parte es una propuesta para ayudar a las IES a conocer los indicadores más comunes que utilizan los evaluadores externos y presenta una categorización de estos indicadores con el fin aprovechar esta información en las autoevaluaciones.

2 LOS INDICADORES DE DESEMPEÑO UTILIZADOS EN LAS IES

Un indicador de calidad y/o desempeño utilizado para evaluar una Institución de Educación Superior proporciona evidencia para demostrar que cierta condición se cumple o que cierto resultado se ha o no alcanzado. Los indicadores utilizados en las evaluaciones de las IES permiten medir el progreso hacia el cumplimiento de los resultados, metas y objetivos esperados, son una parte esencial de un sistema basado en resultados. Los indicadores permiten un manejo más ágil, audaz y eficaz de la información necesaria para la planificación de políticas educativas, cambios institucionales y mejoras en los procesos educativos al interior de las IES.

Algunos autores consideran a James Mckeen Cattell como el pionero del uso de indicadores estadísticos para medir la calidad académica de los profesores de educación superior. Cattell, desarrolló un método de medición de la excelencia de los departamentos académicos basados en el número de académicos con méritos científicos (Cattell 1906). El mérito científico al que hacía referencia Cattell,



tomaba en cuenta la productividad - el número de investigadores de ciencia de la institución - y el desempeño - la contribución científica a la investigación juzgada por un comité de científicos, conceptos que siguen vigentes en la evaluación de las instituciones de educación superior hoy en día.

Los indicadores de desempeño de las IES son criterios objetivos que reflejan la visión de la institución desde su organización central, es decir, desde un contexto institucional específico. Son elementos esenciales en la medición de aspectos dentro de la institución educativa que proporcionan información para su entendimiento, planeación avance y progreso. Los indicadores también tienen la función de ayudar en la detección de avances, y retrocesos. Como herramientas de cambio, la información originada por los indicadores puede ser utilizada para apoyar decisiones formuladas por las políticas educativas de la institución.

Para que los indicadores de calidad sean parte de la planeación universitaria, es necesario que se constituyan como herramientas de evaluación sistemática de todos los ámbitos de la institución educativa. Los indicadores que se convierten en parte de la estructura de los programas educativos a los que se evalúan pueden funcionar a largo plazo como guías de mejoramiento continuo para las IES y para los organismos nacionales de evaluación y acreditación.

Como parámetros de medición, los indicadores de calidad deben ser específicos y contextualizarse dentro del plan de desarrollo institucional.

Los indicadores deben ser sencillos, claros, confiables, relevantes, exactos y cada uno debe centrarse en una definición, a una fórmula de cálculo y a datos comparativos, institucionales o externos, para su óptimo aprovechamiento. Su metodología debe ser consistente y requieren de una definición que los identifique independientemente del contexto en que se les mencione, esta nomenclatura puede adoptarse del nombre del instrumento mediante el cual se obtienen los resultados del mismo.



3 LA CLASIFICACIÓN DE INDICADORES DE CALIDAD Y DESEMPEÑO. CATEGORÍAS ESTABLECIDAS

Existen muy variados indicadores de desempeño utilizados en las instituciones de educación superior. Estos suelen medir principalmente eficacia, eficiencia, pertinencia, equidad, vinculación, costos, beneficios, impacto, efectividad, recursos, relevancias, rendimientos, logros y limitaciones. Muchas veces la clasificación de estos indicadores tiene una nomenclatura diferente en cada IES pero básicamente evalúa los mismos aspectos dentro de la institución con los mismos instrumentos. La clasificación de las categorías son determinados por cada institución con indicadores que resulten apropiados para obtener la información requerida.

Criterios para seleccionar indicadores de calidad

Seleccionar los indicadores de calidad más adecuados en la medición de una categoría debe ser del resultado del trabajo colaborativo. En el desarrollo de un sistema de rendición de cuentas que reporte éxito requiere que varias personas participen en la identificación de indicadores, incluyendo: a) a los profesionistas cuya labor es aplicar los instrumentos de evaluación y recoger los datos, b) a los que utilizarán los datos, y c) a los que tienen la experiencia técnica para comprender las fortalezas y limitaciones de las medidas específicas de cada categoría de indicadores (ALVIRA MARTÍN, 1997).

Es de gran utilidad enumerar los aspectos a evaluar dentro de la institución para seleccionar los indicadores más apropiados. Por ejemplo, algunas IES podrán seleccionar indicadores para medir el número de alumnos que recibieron un apoyo en forma de beca, el indicador “becas otorgadas” estará basado en el número total de alumnos con beca sobre el número total de alumnos o el número total de alumnos que solicitaron beca. La categoría en la que este indicador estará adscrito puede variar. Este indicador puede estar dentro de la categoría de equidad, servicios estudiantiles, etc. Esto dependerá de las definiciones que cada IES haga de sus categorías.



Para facilitar la selección de indicadores de calidad y desempeño en la autoevaluación, debe valorarse si los instrumentos de medición utilizados para cada indicador permiten conocer a fondo el aspecto a evaluar de la IES. Es importante conocer si el indicador puede darnos una visión del resultado esperado a corto o a largo plazo determinando: a) la precisión del instrumento evaluador a utilizar en cada indicador, b) la frecuencia con la que se podrá implementar, c) la posibilidad de auditar el sistema de obtención de datos y d) cómo será la difusión de información del aspecto evaluado. Todos estos aspectos deben considerar las IES antes de seleccionar los indicadores de calidad en una autoevaluación.

Los indicadores deben, en la medida de lo posible, proporcionar la evidencia más directa de la condición o resultado que se está midiendo. Por ejemplo, si el resultado deseado es el aumento de la matrícula de estudiantes de nuevo ingreso, el logro podría medir de manera óptima a través de un indicador de entrada, como por ejemplo la tasa de estudiantes de nuevo ingreso. El número de estudiantes de nuevo ingreso que reciben servicios de orientación durante los cursos propedéuticos no sería una medida óptima para este resultado, sin embargo, bien podría ser una buena medida para el control de la prestación de servicios necesarios para el incremento de la matrícula de estudiantes de nuevo ingreso.

Los indicadores de calidad de las IES deben definirse de la misma manera aún en diferentes periodos de tiempo. La definición de un indicador debe permanecer consistente cada vez que es medido. De la misma manera, cuando se usan porcentajes, el denominador debe estar claramente identificado y consistentemente aplicado. Para establecer conclusiones sobre un periodo de tiempo, los responsables de tomar decisiones deben estar seguros que están viendo datos que miden el mismo fenómeno.

Tipos de indicadores según su categoría

Como se mencionó antes, existen diversas categorías en la evaluación del desempeño de las Instituciones de Educación Superior, algunas de ellas son: eficacia, eficiencia, pertinencia, equidad, vinculación, costos, beneficios, impacto,



efectividad, recursos, rendimientos, logros y limitaciones. Sin embargo, algunas de ellas se pueden incluir en otras. Por ejemplo, las categorías de recursos e insumos se pueden agrupar como entradas; mientras que logros, rendimientos e impacto pueden sintetizarse como resultados. Es por esta razón, que algunas IES han optado por manejar cuatro categorías de evaluación cuyo criterio está basado en el tipo de indicadores utilizados: entrada, procesos, salidas y resultados (HORSCH, 1997). Estos son los cuatro tipos de indicadores en los que se basa este análisis de indicadores de calidad y desempeño para crear una propuesta que permita a las IES estar evaluando con certeza al interior de la institución.

Los indicadores de entrada miden los recursos tanto humanos como financieros destinados a un programa específico. Estos indicadores pueden incluir la medición de características de la población a la que atienden. Por ejemplo, con respecto a los alumnos, se puede considerar la matrícula, la procedencia, calificaciones, género, entre otros.

Por otro lado, los indicadores de procesos miden las formas en que los programas, y servicios son ofrecidos. Por ejemplo, que los programas educativos sean reconocidos de calidad por organismos acreditadores, que se cuente con servicios de acompañamiento académico para los estudiantes durante su permanencia en la Universidad.

En cuanto a los indicadores de salidas, estos miden la calidad y cantidad de productos o servicios ofrecidos y la eficiencia de la formación. Estos indicadores pueden ser identificados por programas o subprogramas.

Finalmente, los indicadores de resultados miden el efecto o la formación lograda a través de los estudios y servicios que recibieron los estudiantes durante su permanencia en la universidad. Estos indicadores existen en varios niveles: población o programa. Los indicadores a nivel población miden los cambios en las condiciones del bienestar de las familias, estudiantes o comunidades bajo estudio. Los cambios en los niveles de los indicadores de la población generalmente son resultados a largo plazo de los esfuerzos de diferentes programas e iniciativas. En



algunos casos más que proveer información acerca de los resultados obtenidos por las intervenciones, los niveles de los indicadores de resultados pueden proveer información sobre el contexto o las suposiciones bajo las cuales estas intervenciones operan. Por ejemplo, el porcentaje general de desempleo provee un importante contexto de información para programas de bolsa de trabajo. El grado de satisfacción del empleador, la capacidad de emprender una empresa, el resultado del examen general de egreso de licenciatura, entre otros. En este caso, el monitoreo del nivel de desempleo permite a los responsables de las políticas públicas que toman decisiones la interpretación correcta de los resultados del programa.

4 UNA PROPUESTA PARA COORDINAR LOS INDICADORES INTERNOS DE LAS IES CON LOS INDICADORES DE LOS ORGANISMOS DE EVALUACIÓN EXTERNA

Nuestra propuesta identifica los indicadores utilizados por las principales instancias evaluadoras del país con la finalidad de ayudar en el desarrollo de las autoevaluaciones de las IES para que valoren los mismos puntos que serán considerados en las evaluaciones externas. Al dar a conocer los indicadores de los organismos de evaluación externa, se pretende fomentar el desarrollo de una autoevaluación que no sólo favorezca la distribución de recursos hacia el interior de la IES, sino que facilite el desarrollo y mejoramiento de la institución. La invitación de uniformar los indicadores de las autoevaluaciones de las IES con los indicadores que utilizan las agencias evaluadoras es una oportunidad para que las IES desarrollen un modelo eficiente de autoevaluación que sirva como monitores y preparación a una evaluación. Si las IES conocen claramente lo que las agencias evaluadoras externas considerarán, será más fácil la planeación y obtención de recursos destinados por los organismos de evaluación y/o acreditación externas.

La autoevaluación de las IES es una excelente manera de apoyar el desarrollo institucional con financiamiento extraordinario. La autoevaluación debe tener consecuencias benéficas de mejora a la formación de los estudiantes, debe representar oportunidades de apoyo para la actualización docente, igualmente,



debe representar mayores oportunidades para hacer investigación que impacte no solo a la universidad sino a la comunidad. Las IES deben utilizar el conocimiento sobre sí mismas para mejorar su calidad al tiempo que detectan fallas y oportunidades de cambio (GAGO HUGUET, 2002). Basadas en esta información sobre indicadores de calidad, cada institución podrá seguir o crear un modelo que facilite la supervisión de su desempeño académico y administrativo. También, las IES podrían capacitar a sus profesores y administradores como evaluadores que tengan una visión integral de la evaluación de abarque desde la planeación, seguimiento y medición de la actividad docente y de gestión en la IES.

Organismos de evaluación externa

Los indicadores de desempeño de las instituciones de educación superior varían de una a otra. Cada IES elige los indicadores que aportarán la información más valiosa para la autoevaluación general. Los organismos de evaluación externa también eligen sus indicadores independientemente de cada IES, sin embargo, esta información se complementa ya que algunos indicadores de desempeño suelen usarse tanto por las IES como por los organismos de evaluación externa, por eso, es de fundamental importancia conocer cuáles son los indicadores más efectivos y los utilizados más frecuentemente por las agencias de evaluación y acreditación del desempeño de las IES (RODRÍGUEZ GÓMEZ, 2006).

En el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), por ejemplo, los principales indicadores utilizados para evaluar el desempeño de las IES son 32, de estos, 14 son de entrada, ocho de salida, cinco de procesos y cinco de resultados. Entre los indicadores de entrada utilizados por PIFI sobresalen los indicadores: a) infraestructura, b) perfil de los docentes de tiempo completo y c) número de programas educativos de licenciatura, maestría y doctorado. Entre los indicadores de salida encontramos los indicadores: producción académica y apoyo a egresados. Los indicadores de recursos utilizan el indicador desempeño de los alumnos basado en el Examen general para el egreso de la licenciatura (EGEL). En cuanto a los indicadores de procesos, estos se basan principalmente en el número de programas acreditados y cuerpos académicos en formación y



en consolidación (Navarro, 2005). La evaluación del PIFI permite al gobierno federal como base para distribuir los recursos asignados en el rubro apoyo al fortalecimiento de las Instituciones de educación superior.

La ANUIES, dentro del Consejo de Universidades Públicas e Instituciones Afines (fórmula CUIPA), utiliza principalmente nueve indicadores, de ellos, siete son de entrada y dos de procesos. Entre los indicadores de entrada tenemos: perfil de los profesores de tiempo completo y número de alumnos que ingresan. Los indicadores de procesos se refieren a la permanencia de los alumnos en los programas una vez pasado el primer año, a estos se les ha dado el nombre de indicador de retención.

En el caso de la evaluación realizada por ANUIES para la incorporación de IES, utiliza diez parametros con diversos indicadores cada uno (Fresán Orozco, M., Taborga Torrico H. , 2002):

1. La naturaleza y la misión de la institución
2. Normatividad institucional
3. Planeación
4. Infraestructura académica
5. Planes de estudio
6. Evaluación
7. Profesores
8. Estudiantes
9. Recursos Financieros
10. Difusión Cultural

El Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMex) por su parte, pone especial énfasis en seis indicadores: tres de entrada y tres de proceso. Los indicadores de entrada se enfocan en el perfil de los profesores de tiempo completo, y los de procesos se refieren a los cuerpos académicos y a la afiliación de la IES con ANUIES y a su relación con RENIECyT.



Estas cuatro agencias de evaluación externa de las IES: PIFI, formula CUPIA, ANUIES y CUMex, muestran principal interés en la calidad académica de los docentes, en la matrícula y en los resultados del Examen general para el egreso de la Licenciatura. Se puede observar que el número de indicadores de entrada son mayoría en comparación con el número de indicadores de resultados.

Las IES que decidan tomar esta información para la construcción de su propia autoevaluación podrán tener la confianza de que están alineados a lo que se considera en las evaluaciones externas. Sin embargo, cabe también señalar que hoy día, las universidades se han vuelto globales y es fundamental conocer algunos lineamientos internacionales para el intercambio académico (Yoguez Seoane, 2009). Por esta razón, analizamos también los indicadores considerados en tres diferentes sistemas de clasificación de universidades internacionales que utilizan sistemas de medición que les permiten asegurar el éxito cuando crean relaciones e intercambios con otras universidades del mundo (BRUNNER, 2005; ZORRILLA, 1995).

El Instituto de Educación Superior de la Universidad de Shanghai Jiao Tong en China, propone el uso de ocho indicadores para clasificar a las universidades del mundo: dos indicadores son de entrada, uno de procesos y cinco de resultados. Los indicadores de entrada se refieren al número de alumnos inscritos en maestrías y doctorados y a los profesores de tiempo completo, el indicador de procesos es el número de profesores miembros de comunidades académicas nacionales o internacionales. Como indicadores de resultado, esta universidad ha propuesto el número de premios de academias internacionales, el número de patentes registrados, el número de profesores ganadores del premio Nobel, el número de publicaciones y el número de veces que esas publicaciones han sido citadas en otros textos (LIU, 2007).

Por su parte, el suplemento de Times Higher Education utiliza 13 indicadores para clasificar las universidades a nivel mundial. Seis indicadores son de entrada, cuatro de procesos y tres de resultados. Los indicadores de entrada se refieren al número de estudiantes en programas de maestrías y doctorados, al número de profesores de tiempo completo, al número de estudiantes y profesores



provenientes del extranjero. Los indicadores de procesos hablan del salario de los profesores y de una evaluación realizada por los académicos y los empleadores hacia el desempeño de los egresados. Los indicadores de resultados se refieren al número de publicaciones y al número de veces que esas publicaciones han sido citadas en otros textos, también toman en cuenta los proyectos de investigación que han recibido un apoyo externo (INCE, 2007).

Como ejemplo final tenemos los indicadores reportados por J. R. Morse (2007) sobre las instituciones de educación superior norteamericanas, en donde tres son indicadores de entrada: la selección de estudiantes, el perfil de los profesores y los recursos financieros; dos son de procesos: la evaluación de pares y la retención de matrícula, y dos son indicadores de resultados: el desempeño después de la graduación y las donaciones hechas por los alumnos.

Se puede observar que mientras las agencias de evaluación nacionales se enfocan en mayor medida en los indicadores de entrada, las agencias internacionales están centradas en los indicadores de resultado. Es por ello que la división de indicadores propuesta, ofrece una visión general de las diferentes evaluaciones existentes. Si tomamos en cuenta que en las universidades internacionales los indicadores de resultados son más numerosas que en las universidades nacionales, podemos observar que necesitamos considerar este tipo de indicadores en nuestras autoevaluaciones - indicadores como la donación financiera de ex alumnos y los premios que estos han ganado - ya que esto crea una visión de la repercusión que la universidad genera en la sociedad, visión que no se logra al solo observar los indicadores de entrada, de proceso y de salida.

5 CONCLUSIONES

El conocimiento y la práctica de la clasificación de indicadores de calidad propuestos en este texto pueden convertirse en uno de los criterios para la construcción de un modelo de autoevaluación satisfactorio. Un modelo de autoeva-



luación con base en una categorización de indicadores de calidad que facilita la comprensión de estos, beneficia no sólo en la construcción de autoevaluaciones, sino que permite permear todos los niveles académicos y administrativos de las IES, incluyendo alumnos y profesores. Si cada integrante de la institución conoce a fondo los indicadores utilizados al interior de la IES, es posible que presenten propuestas sobre su desempeño y se fortalezca esa visión de calidad que están claramente definidas en un documento oficial de la Institución y a ese nivel se llega, a la definición teórica sin que se avance al nivel práctico.

Las evaluaciones externas deben percibirse como oportunidades para mejorar las instituciones de educación superior, para cambiarlas, para fomentar intercambios académicos con otras instituciones de reconocimiento mundial. Necesitamos un enfoque global coordinado que garantice un cambio de actitud, que se entienda la necesidad de medir el avance del trabajo académico. Hacer esta medición a través de los indicadores nos da la oportunidad de direccionar las acciones hacia los resultados que queremos lograr. Recordemos el compromiso que toda institución universitaria tiene con la sociedad: formar recursos humanos altamente competitivos y comprometidos con el desarrollo y bienestar de la sociedad.

REFERENCIAS

ALVIRA MARTÍN, F. (1997). **Metodología de la evaluación de programas:** un enfoque práctico. Buenos Aires, Lumen/Hvmanitas.

BRUNNER, J. J. **“Evaluación y financiamiento de la educación superior en América Latina: bases para un nuevo contrato”**, FLACSO-Chile, documento electrónico disponible en http://www.ciees.edu.mx/publicaciones/materiales_de_apoyo/serie12.pdf (julio de 2005).

CATTELL, J. M. (1906) **“A Statistical Study of American Men of Science. II. The Measurement of Scientific Merit.”** Science, No. 24, 699-707.



DÍAZ BARRIGA, A., C. Barrón Tirado y F. Díaz Barriga (2008). **Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana**. Un estudio en las universidades públicas estatales, México, UNAM-IISUE-ANUIES-Plaza y Valdés.

GAGO HUGUET, A. C. (2002). **Apuntes acerca de la evaluación educativa**, México, Secretaría de Educación Pública.

GIL ANTÓN, M. (2006). “¿Cómo arreglar un coche? De los indicadores a la calidad, o de la calidad a los indicadores”. Foro Nacional sobre Calidad en la Educación Superior. México, ANUIES.

Global University Network for Innovation (GUNI) (ed.) (2006). **Educación superior en el mundo 2007**. Acreditación para garantizar de la calidad: ¿Qué está en juego? Barcelona, Ediciones Mundi-Prensa Libros.

GOASTELLEC, Gaële (2011) “**Measuring inequalities in higher education: a politics of science**”. London Review of Education. Vol. 9. Issue 1. Pag. 70.

HORSCH, K. (2006). **Indicators: Definition and use in a results based.**

Accountability system. **Harvard Family Research Project**. Documento electrónico disponible en <http://www.hfrp.org/publications-resources/browse-our-publications/indicators-definition-and-use-in-a-results-based-accountability-system> (3 de Mayo de 2011)

INCE, M. (2007). “**World University Ranking**”, The Times Higher Education Supplement, Noviembre, 9 de 2007, London, THES.

LIU, C. C. y Y. CHENG (2007). **Academic Ranking of World Universities**, Shangha, Institute of Higher Education.

LOMBARDI, V. y D. CRAIG (2000). “**The Myth of number one: Indicators of Research University Performance**”, The Lombardi Program on Measuring University Performance, The Center at the University of Florida. Documento electrónico disponible en: <http://mup.asu.edu/MythNumberOne.pdf> (21 de abril de 2011).



MORSE, J. R. and FLANIGAN S. (2007). **“How Do We Do the Rankings?”** U.S. News & World Report, 6 June.

NAVARRO, M.A. (2005). **El PIFI**: acotar la planeación, acotar el futuro, en Díaz Barriga, Ángel y Javier Mendoza Rojas (Coord.). Educación Superior y Programa Nacional de Educación 2001-2006. Aportes para una discusión. Colección Biblioteca de la Educación Superior. México, ANUIES.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, R. **“Continuidad y cambio de las políticas de educación superior”**, Revista mexicana de investigación educativa, enero-abril, vol. 7, número 14. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, México. Red ALyC, documento electrónico disponible en <http://redalyc.uaemex.mx> (28 de marzo de 2006).

YOGUEZ SEOANE, A. (2009). **“¿Cómo se evalúan las universidades de clase Mundial?”** Revista de la Educación Superior, Vol. XXXVIII (2), No. 150, Abril-Junio, pp. 113-120.

ZORRILLA, J. F. (1995). **“Las políticas de financiamiento de la educación superior y la moral académica”**, en Políticas de financiamiento a la educación en México, México, CESU-UNAM/Miguel Ángel Porrúa.



Anexo. Matriz de Indicadores por Agencia Evaluadora

Indicadores Nacionales		ANUIES	CUMEX	PIFI
Afiliación		*	*	
Estudiantes de Licenciatura		90% en Programas de buena calidad.		
Profesores de Tiempo Completo (PTC)		80% de PTC con Posgrado	Maestría y Doctorado	% PTC con Posgrado
Cuerpos Académicos (CA)		12% Consolidados y/o en Consolidación		%
Perfil Deseable				% PTC
PTC en CA		11% de PTC		%
SNI		5% de PTC		% PTC
PNPC		Mínimo 1 (1 a 5)		
ISO		Control Escolar, Admón. de Recursos, Gestión de Recursos.		# de Procesos Estratégicos Certificados
Auditorías		De Estados Financieros por Organismos Externos		
Transparencia y Acceso a Información		Evidencia de Implementación		
Sistemas de Información				# de Módulos Interconectados
RENIECyT		*		
LAAC			*	
Proyectos			*	
Estudiantes	Tasa de Retención		*	
	Tasa de Egreso			*
	Tasa de Titulación			*
	Satisfacción Estudiantes		*	*
Matrícula	Empleo Egresados		*	
	Evaluables		*	
	De Calidad		*	%
Programas	Programas Educativos		# de Programas	% Buena Calidad
	Evaluables		*	
	De Calidad		*	
Tutorías				% Estudiantes que reciben
Empleadores				Índice de Satisfacción

